

Escribo con el conocimiento que me confiere el ser padre de una chica, actualmente en la ESO, y que ha realizado todo su recorrido académico desde primaria en el Liceu Politènic. He vivido, por lo tanto, los cambios en la gerencia que se comentan en la noticia. En todos estos años, los objetivos e ideales que se han transmitido en las reuniones y los que escuchamos en casa de nuestra hija son los de esfuerzo, compromiso y responsabilidad. Es cierto que el camino del proyecto no está siendo fácil, pero en ningún caso hemos tenido evidencia de adoctrinamiento. De hecho, todo lo que sé de las convicciones religiosas del equipo directivo lo sé por los medios. En ningún momento aquellos han sido compartidos ni transmitidos o inculcado, hasta donde sé, ni a padres ni a alumnos, por lo que forman parte de creencias y convicciones personales, como cada uno puede tener las suyas. A la institución la valoro por su trabajo y resultados docentes que, aunque como todo en la vida mejorables, nos resultan satisfactorios.

Puedo entender que haya empleados – alguno de ellos, que conozco, creo que manifiestamente competentes en su función- que se consideren mal tratados por la empresa. La verdad es que lo lamento, aunque no es mi función ni tengo información para juzgar este aspecto. Harán bien en denunciarlo y reclamarlo por la vía administrativa que consideren. De todos modos, sí que creo que denunciar a los medios manipulación religiosa aderezados con otros asuntos de intendencia es mezclar churras con merinas, no viene a cuento y tiene, como misión objetiva, el crear y hacer daño. La orientación y escritura de la noticia, que apunta información no contrastada como si fuera cierta, es, en mi opinión claramente tendenciosa e incluso sensacionalista. El que algunos padres que cambien a su chico de colegio no estén contentos y opinen de forma desfavorable, es de cajón y tiene escaso mérito. Se obvian opiniones de los que están contentos. Que el Ajuntament aproveche la coyuntura para hurgar en la herida no es nuevo, creo que más basado en el prejuicio que en conocimiento. En definitiva, me parece todo un despropósito que, además de hacer daño a la institución, se lo hace a los alumnos, sujeto que tanto docentes, medios y administración deberían, al menos, intentar proteger ante la apertura de un frente informativo de estas características.

Atentamente

José Manuel Carrascosa

Padre de Laura Carrascosa. Estudiante ESO Liceo Politènic